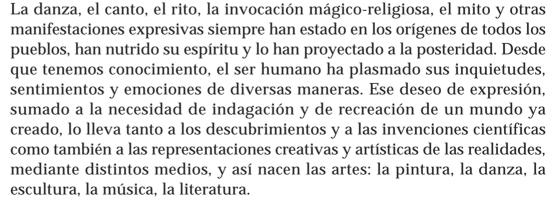
Fundación POLAR

36 Literatura: el arte de la palabra





En este fascículo presentamos el mundo de la literatura: sus orígenes y su caracterización como palabra creadora, liberadora, artística. En tal sentido, nos referimos a algunos recursos literarios presentes en el arte de la palabra.





¿Qué es literatura?

El término literatura proviene del vocablo latino *littera* (letra) y significa conjunto de grafías con las que se escribe una lengua y más ampliamente, escrito o escritura. No obstante, por extensión, los romanos llamaron *litterae* (letras) a los escritos bellos, eruditos o ingeniosos.

La literatura, como creación artística a través de la palabra, se diferencia de cualquier escrito que tenga otras finalidades. Es el carácter estético del lenguaje lo que la hace especial. ¿Usa la literatura palabras diferentes? No, utiliza las mismas palabras, pero éstas cobran muchas veces significaciones distintas; la manera de combinarlas, la forma de relacionar unas con otras nos hace percibirlas de otra manera.

Por ejemplo, conocemos el significado de palabras como tucán, caja, frutas, colibrí, chispas, relámpago y, al escucharlas en forma aislada, visualizamos inmediatamente sus referentes de la realidad. Podemos hablar de una caja de frutas o decir que el tucán y el colibrí son aves y pensar en las chispas del relámpago. Pero puede suceder que encontremos estos términos utilizados en un texto literario, de manera tal que cobren una dimensión distinta.

El tucán era una adorable caja de frutas barnizada, el colibrí guardó las chispas originales del relámpago y sus minúsculas hogueras.

Pablo Neruda. Canto General



Las palabras son comunes, no hay palabras extrañas, el orden o la sintaxis es la usual: sin embargo, a partir de este sentido denotativo, se superpone otro nivel más profundo: el sentido connotativo que se logra mediante las asociaciones que se establecen entre un elemento y otro (tucán-caja de frutas; colibrí-relámpago). Entonces estamos en presencia de un texto literario, imaginario, único, que logra como un todo su independencia, su autonomía. Sin embargo, es conveniente aclarar que en la literatura no sólo es el uso de un sentido connotativo lo que dota a un texto de un valor artístico, sino muchos otros elementos y recursos: el uso de los adjetivos, de las formas verbales, el manejo de estructuras narrativas, la recreación de realidades, lugares y épocas, las implicaciones sociales, históricas y psicológicas.

En conclusión, la literatura es un arte que utiliza como medio de expresión el lenguaje verbal (las palabras) y tiene como finalidad producir emoción y reflexión, al construir una nueva realidad a partir de la ya existente.



Para compartir

Una meta fundamental de la acción pedagógica es desarrollar proyectos que permitan al niño, como escritor en potencia, una atención constante a sus capacidades de expresión, pensamiento y reflexión en situaciones conectadas con su experiencia, con sus conocimientos previos. Por eso, la lectura de textos literarios diversos, sobre todo de aquellos que expresen la idiosincrasia de nuestro país, se convierte en un recurso fundamental desde las etapas iniciales. Coplas, canciones autóctonas, cuentos indígenas, mitos, poemas, biografías de nuestros más destacados escritores, constituyen un material indispensable en la planificación didáctica del docente si aspira a formar un ser humano consciente y orgulloso de su identidad.

¿Cómo nace la literatura?

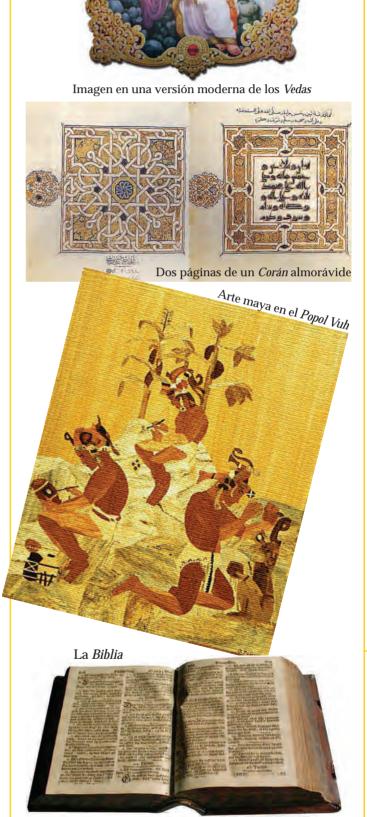
En todas las culturas encontramos el nacimiento de la literatura ligado a la tradición oral: manifestaciones contadas y también cantadas que se trasmitían de boca a boca. Nació de la necesidad trascendental de dar respuesta a las interrogantes que se planteaban ante el universo, las explicaciones sobre la existencia de los seres humanos, su origen y destino.

Surgió con los mitos que expresan y organizan las creencias, las presencias sobrenaturales, los principios religiosos y morales. Asimismo, se hizo primordial referir y exaltar las hazañas y virtudes de sus héroes. Podemos observar que todos los pueblos poseen sus mitologías y sus leyendas, acompañadas de invocaciones, cantos y plegarias para distintos acontecimientos de la vida: nacimientos, muertes, matrimonios, sacrificios, cosechas...

En las grandes civilizaciones de la antigüedad vemos cómo están íntimamente relacionadas literatura y religión, lo cual podemos evidenciar en sus libros sagrados: los *Vedas* de la India, que contienen fundamentalmente himnos religiosos; el *Corán* de la religión musulmana que recoge las enseñanzas del profeta Mahoma; el *Zend-Avesta* de la antigua Persia con sus principios contrarios: el bien o la luz y el mal o las tinieblas.

En las culturas de nuestra América autóctona encontramos el *Popol Vuh*, libro del pueblo maya-quiché, que relata el origen del mundo y la creación de la especie humana, así como las aventuras de sus héroes míticos. Entre nosotros es muy conocida la *Biblia*, libro sagrado para las religiones judía y cristiana, que contiene el *Antiguo* y el *Nuevo Testamento* en donde podemos hallar textos proféticos, parábolas, proverbios, poemas...

Estos libros unidos a otros como los poemas épicos de la India: el *Mahabharata* y el *Ramayana*, la recopilación de cuentos orientales conocida como *Las mil y una noches*, los *Cuatro Libros* de Confucio y el *Tao-te-king* de Lao-tse, los dos últimos patrimonio del mundo chino, son testimonios de la rica tradición literaria antigua.

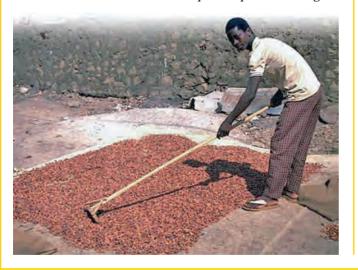


Transgresión y creación

La literatura presenta libertades y leyes distintas, contrarias a las normas propias de la lengua natural, formal o informal, o al uso científico. Por ejemplo, en el uso común se considera poco elegante y fluido la repetición excesiva de sonidos iguales en una expresión, se piensa que es inadecuada y se llama "cacofonía". En cambio, en la literatura, la reunión de varias palabras que contienen un mismo sonido se considera un recurso para lograr un ritmo, una musicalidad en la expresión y se le denomina aliteración. Observemos en esta estrofa las letras destacadas que se corresponden con los sonidos que se repiten:

Coco, cacao cacho, cachaza. ¡Upa, mi negro que el sol abrasa!

Nicolás Guillén. Canción de cuna para despertar a un negrito.



De igual manera, la repetición innecesaria o excesiva de una idea, de una misma palabra o de términos derivados de una palabra en un mismo texto y de manera cercana se considera inapropiado y se le llama "redundancia". Pero, en la literatura, esto mismo da lugar a dos recursos poéticos muy utilizados: la anáfora (repetición de una palabra o expresión) y la derivación (reunión de palabras que poseen una misma raíz y diferentes terminaciones).

Veamos los siguientes textos y las expresiones o términos que hemos destacado:

Anáfora

Que se devuelven los ojos, que se devuelven los pies, que se devuelven los sueños adonde quiera que estés. Andrés Eloy Blanco. Para cantar.

Derivación "...sabemos sin saber. vivimos sin vivir, sobrevivimos en olas blancas..." Braulio Arenas. Aprendizaje.

Como hemos podido observar se transgreden normas establecidas para lograr efectos sonoros y enfáticos y provocar la emoción del receptor ante este juego estético con las palabras.

Algo para recordar

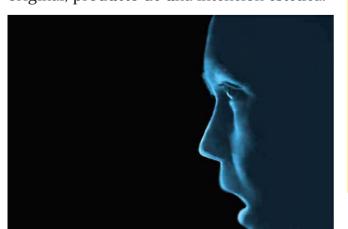
La literatura como arte produce goce estético, pero también aporta conocimientos, informaciones, maneras de ver el mundo; asimismo nos enfrenta a los valores más intrínsecos de la especie humana como la solidaridad, el respeto, el amor, la convivencia... Además, nos despierta la sensibilidad y la imaginación, ya que abre nuestros sentidos hacia otros mundos creados y por crearse, a conectarnos con

otros modos de sentir. Por otra parte, nos ofrece modelos que contribuyen a mejorar la expresión escrita. La literatura nos proporciona un abanico de posibilidades y estilos que nos enriquecen en muchos sentidos. En definitiva, la literatura cumple diversas funciones: estética, ética, social y educativa. De allí la importancia de contactar con diversidad de textos lúdicos y literarios desde la más temprana edad.

De músico, poeta y loco, todos tenemos un poco

Y algunos tienen "mucho" como en el caso del arte. En esta expresión de la sabiduría popular, encontramos una gran verdad en cuanto a las posibilidades creativas que tenemos todos en relación con manifestaciones artísticas tan ligadas a la esencia expresiva del ser humano, como son la música y la poesía, sólo que algunos poseen, cultivan, desarrollan y expresan, en mayor medida, estas capacidades, lo que los convierte en artistas. En cuanto a "la locura", la podríamos interpretar en este contexto como una manera de referirse a la condición que todos ejercemos muchas veces al no atender todo el tiempo a las normas establecidas o a lo que la razón indica, sino a los impulsos, sentimientos, instintos, intuiciones, que nos hacen romper con la lógica, con lo razonable, con lo convencional, y en esta ruptura se halla muchas veces el germen de la creación.

Y así nos encontramos que muchas maneras de jugar con el lenguaje de las cuales se nutren los escritores para la elaboración de sus obras literarias, están también presentes en nuestra cotidianidad. Las llamadas figuras literarias o tropos artísticos que reciben nombres que nos asustan o asombran, son usadas por cualquier ser humano en variadas circunstancias. Es decir, figuras o tropos de la literatura como: hipérboles, símiles, metáforas o humanizaciones, también las encontramos en el lenguaje popular, se han socializado, han pasado a ser del uso común. En la literatura son creación personal, original, producto de una intención estética.



Cuando de exageraciones se trata...

No tenemos sino que oír a nuestro alrededor expresiones usadas corrientemente como: *me hierve la sangre*, para indicar nuestra molestia ante algún hecho; *se quedó petrificado*, para referirnos al asombro de alguien. Como podemos notar son expresiones exageradas, es decir, hipérboles.

La hipérbole es una figura literaria que consiste en exagerar una idea o elemento de la realidad. Observemos en la literatura los siguientes ejemplos:



Ramalazos de cólera azotáronle el corazón... Rómulo Gallegos. *Doña Bárbara*.



Me sentí grande, inmenso, sin cabida en el mundo, infinito y molécula, multitud y unidad.
Andrés Eloy Blanco. Canto a España.

La comparación

Frases como *está como plancha de chino, se puso rojo como un tomate*, para expresar que alguien está "caliente", es decir, muy bravo, o que una persona se ruborizó, son comparaciones o símiles que pertenecen a nuestra cotidianidad.

Expresiones como *las perlas de su boca* o *el fuego de sus ojos* para referirse a una hermosa dentadura o la mirada ardiente de alguien, son metáforas conocidas por todos.

Uno de los recursos fundamentales para la expresión tanto común como literaria es la comparación: las relaciones que nos permiten establecer semejanzas, asociar ideas, producir analogías y asociaciones de diversa naturaleza entre seres, fenómenos o cualquier aspecto de la realidad existente. Este recurso produce dos figuras muy frecuentes en la literatura: el símil y la metáfora. En ambas se establece analogía o comparación.

En el símil es más evidente la comparación porque se hace mediante un nexo: como, parece, semeja, cual... Observemos los siguientes ejemplos:

Un zamuro volando se ha dormido, parece que no vuela casi nada: parece un roto en el azul del cielo. Fernando Paz Castillo. Crepuscular.



La invasión y marcha de Boves hacia el centro del país, al frente de siete mil lanceros, no ocurre, dentro de la novela, de una sola vez, sino que se va presentando como una oleada que crece, como una inundación que avanza, que se extiende... Alexis Márquez Rodríguez. Las Lanzas Coloradas en Historia y ficción en la novela venezolana.

El papagayo azul cayó dando vueltas como sacacorchos como rabo de cochino...

Luis Britto García. "Helena" en Rajatabla.

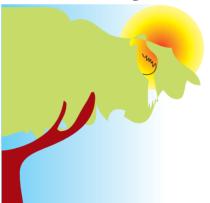
En la metáfora la comparación se produce sin ningún nexo, de una manera más directa; la imagen de una realidad se aplica a otra, como si fuesen la misma cosa, en virtud de características o cualidades que son comunes a ambas; otras veces, establece relaciones más arbitrarias, creando nuevas realidades sólo posibles en la literatura. Veamos los siguientes ejemplos:

Su dedal es una caperuza de oro.

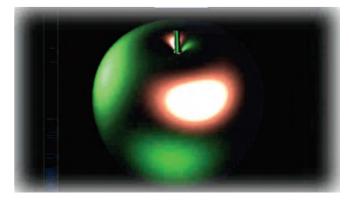
Ida Gramcko. *Modista para ellas solas, para andar por casa, y... para salir a la calle.*

Y sobre el árbol, el sol, que era un terroso gavilán dormido.

Oscar Guaramato. Biografía de un escarabajo.



Una manzana de luz se reparte en heridas de cristal. Rafael Cadenas. *Los cuadernos del destierro.*



La humanización

El aire silbaba y el mar rugía son expresiones que probablemente hemos oído o dicho en algún momento. Pues bien, se trata de humanizaciones o personificaciones.

Es un recurso que consiste en atribuir características o cualidades humanas a cosas que no lo son, en producir animación a cosas inanimadas. Observemos los siguientes ejemplos:

Toda la mañana ha hablado el viento una lengua extraordinaria.

Enriqueta Arvelo Larriva. Toda la mañana ha hablado el viento.

Los árboles inmensos se sacuden cuando hay brisa, y millones de hojas tiemblan y parecen taladradas por el viento.

Francisco Massiani. Piedra de mar.

El país dormía o se moría bajo la dictadura de Gómez...

Ángel Rama. Miguel Otero Silva, de una a otra Venezuela en *Ensayos sobre literatura venezolana*.

En definitiva, el lenguaje empleado en el texto literario, tiene el mismo código que el lenguaje común, pero transmite una emoción estética con el fin de producir belleza. Para ello se vale de elementos, técnicas y recursos literarios, algunos de los cuales hemos mencionado en este fascículo.



Cuando se escribe y se lee

Muchos adultos se preguntan qué literatura ofrecer a los adolescentes por la complejidad que representa esta etapa de sus vidas. En primer lugar, tomar en cuenta los gustos e intereses así como la situación emocional y sociocultural que los rodea. Sin embargo, aparte de atender a las características particulares, se pueden sugerir, a manera de ejemplo, obras de ciencia ficción como los relatos de Ray Bradbury, Isaac Asimov o Arthur Clarke; obras de suspenso como los relatos de Horacio Quiroga o Edgar Allan Poe; poemas de amor como los de Pablo Neruda y Juana de Ibarbourou; poemas de humor como los de Aquiles Nazoa; relatos de Salvador Garmendia, Jorge

Luis Borges, Adriano González León, y también ensayos de temas que sean de su interés.

Juegos, sueños y sonrisas

Expresiones poéticas para divertir

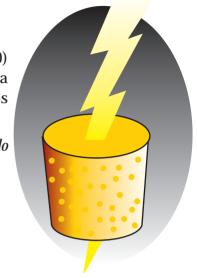
Hay un escritor español de nombre Ramón Gómez de la Serna (1910) que inventó lo que él llamó "greguería"y que definió como una expresión que une el humorismo con una metáfora. Te ofrecemos algunas de sus "greguerías". Inventa las tuyas. ¡Atrévete!

El arcoiris es la cinta que se pone la naturaleza después de haberse lavado la cabeza.

Las violetas son las ojeras del jardín.

El rayo es una especie de sacacorchos encolerizado.

El cocodrilo es un zapato desclavado.





Para inventar

Hay un cuento llamado *El planeta de la verdad* del escritor italiano Gianni Rodari en donde se narra la historia de Brun, inventor de: "una máquina para fabricar arcoiris, un palo para hacer agujeros en el agua, un aparato para hacer cosquillas a las peras, una sartén para freír hielo, unas balanzas para pesar nubes, un teléfono para hablar con las piedras, el martillo musical, que mientras clavaba los clavos tocaba bellísimas sinfonías, etcétera."

¿Qué objetos interesantes te gustaría inventar? ¡Pon a funcionar tu imaginación!

3 A propósito de inventos e imaginación

Lee este poema del poeta venezolano Jesús Rosas Marcano e imagina el animal que describe y después crea tu propio poema con un animal que inventes. ¡Diviértete, imagina y crea!

EL GALLIGATO

Cerca de los Guayos nació un galligato con pelos de gallo y pico de gato.

Se lo trajo el dueño montado en su estaca y toda Caracas por él pierde el sueño.



Lo tiene en Los Ruices lo lleva a Chacao y en su canto él dice: ven ¡Qui qui ri miao!